

Nunca abandona la esperanza al hombre que piensa en miserias. Ávida su mano, escarba la tierra para hallar tesoros, y se satisface con encontrar un gusano.

(GORTHE)

EL POEMA DE LOS CIEGOS

La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo fuera sincero, todo tu cuerpo será luminoso.

(SAN MATEO.-CAP. VI; 22.)

Y pasando Jesús, vió un hombre ciego de nacimiento.

Y preguntáronle sus discípulos, diciendo:

—Rabbi, ¿quién pecó, éste ó sus padres, para que naciese ciego?

Respondió Jesús:

—Ni éste pecó ni sus padres:

(SAN JUAN.-CAP. IX; 1, 2 y 3.)



He de hacer unos versos transparentes, sencillos.
Por todo el que los granos de la espiga no vea...
¡En honor de los ciegos y de los lazarillos!...
¡Por los ojos de Homero y el ciego de Judea!...

He de hacer unos versos que digan del tormento
de mirar fijamente, para nunca ver nada...
¡Que canten la tristeza y el hondo sufrimiento
de soñar en el sueño de una noche estrellada!...

¡Oh, tristeza infinita!... ¡Ciegos y soñadores!...
Bajo el párpado inmóvil, bajo el párpado inerte,
ya no trinan los ojos como los ruseñores,
pues pasó por la faz de los ciegos la muerte!...

No han de ver el rocío de la verde pradera
ni la luz transparente del cristal de un lucero...
—¿Qué es rocío?—preguntan á la hermana enfermera.
—¿Y un lucero?—interrogan al hermano enfermero.

Viejecitas, doncellas, asilados, mendigos...
¡Prisioneros eternos de la cárcel oscura!...
Yo quisiera explicaros, ¡oh, mis buenos amigos!,
el color y la forma, la distancia y la altura.

Yo quisiera que viérais en las costas de España
de los barcos veleros las velas luminosas...
Y ellos dicen:—Escucha, cómo teje la araña...
Y ellas dicen:—Escucha, cómo crecen las rosas...

Hermanitas de ciegos que vais de lazaretillos
conduciendo á la ciega querida de la mano...
¡Qué tristeza mirar los ojos amarillos
del padre, del esposo, del hijo, del hermano.

¡Hermanitas de ciegos!... ¡Sollozos y plegarias!...
¡Hermanitas! Dios oiga la voz de vuestros ruegos.
¡Ilumina, Señor, las cuevas solitarias,
y libranos, amén, del dolor de estar ciegos!

Párpados desmayados y órbitas transparentes...
Manos que, temblorosas, palpan todas las cosas...
Sonrisas enigmáticas y pensativas frentes...
Palomares vacíos y rosales sin rosas...

Los ojos de los ciegos mendigos y fanáticos
tienen el desconsuelo de una angustia infinita...
¡Pobre ojos vacíos, inmóviles y extáticos,
que imploran en las gradas de la cruz de una ermita.

Se arrastran por las ferias plañendo romancillos...
Piden una limosna y hacen fe en oraciones...
¡Sollozan en las cajas de viejos organillos!...
¡Van á palpas y tientas por todos los rincones!...

¿Es que huyen espantados de su eterna sombría?
¿Volará el pensamiento de su caverna oscura?
¿A dónde van los ciegos? ¿Que más allá les guíe?
¿Qué buscarán á tientas sobre la tierra dura?...

Yo les ví en el silencio de los átrios desiertos
y en las fuentes y viejas plazuelas olvidadas,
místicos y fanáticos, con los ojos abiertos
y un rosario en las manos sobre el pecho cruzadas.

Y estaban pensativos y miraban al cielo,
soñando en las estrellas, y en el sol, y en el mundo.
¿Qué veían?... Homero, dínos el desconsuelo
del que, ciego y al sol, está meditando...

...María estaba ciega. Era nieve su mano
y tenía el misterio de todos los sonidos...
Arrancaba sollozos al marfil del piano,
y aquel llanto era el llanto de sus ojos dormidos.

Rosario estaba ciega. Sus pupilas graciosas
eran claras y azules y eran locas é inquietas...
Por la luz del perfume conocía las rosas.
y el color diferente de catorce violetas...

El cura estaba ciego. Y era pobre, y creía...
¡Qué tristeza era verle con su viejo manteo,
esperando que Cristo descendiese algún día
para hacer el milagro que nos cuenta Mateo!

Pero todos murieron esperando la cura,
y Jesús no bajaba ni atendía su ruego...
¡Y aún se mueren humildes en su cárcel oscura;
pero Cristo no baja, porque Cristo está ciego!...

Rabbí: ¿Quiénes pecaron? ¿Ellos ó sus mayores?
¿Por qué culpa, Rabbí, les has dado esta cruz?
¿Quién apagó la lámpara de tales pecadores?
¿Quién apagó en sus ojos los gusanos de luz?...

...Por la tierra arrastraron el eterno trabajo
de no verse su ojos extáticos y fríos...
Y eran sobre la tierra, como son hoy, debajo,
¡calaveras mondadas, con los ojos vacíos!...

LA RAMERA MUERTA

SIN un déudo ni un cirio, yacía en un rincón,
en el frío depósito de aquel viejo hospital...
Esperaba el furgón,
y era el frío glacial.

Sin un déudo ni un cirio pasó la noche entera
junto á otro cuerpo inerte, rollado en un sudario,
á quien el mármol frío para el estudio espera...
¡Y el silencio se alzaba solemne y funerariol...

Eran cera sus manos. Sus ojos entreabiertos,
no quisieron cerrarlos los dedos piadosos...
¡Oh, los ojos inmóviles, los ojos de los muertos
mirándonos vidriosos!...

¡Y la luz que caía del ventanal estrecho
para besar el campo de la dormida frente
é iluminar la flácida maceración del pecho,
me enseñó á ser piadoso, resignado y creyente!...
¡La luz sí que era buena! Gris y desvanecida
envolvía el cadáver en cendal de piedad...
¡Y era el beso de luz, en la boca podrida,
¡caridad!

Y al ver aquellos ojos que, opacos, me miraban,
sus párpados de nieve desplegué con unción...
Y al ver que, ni aún, por ellos, los que rezan, rezaban,
yo que nunca he rezado, murmuré una oración...

Como burla maldita de su vida infamante,
vestía por mortaja su traje de pecado...
Y entre el rojo y barato percal de su volante,
asomaban las manos su esqueleto afilado...
Brillaba el cutis terso...
Espumaban sus labios cansados de besar...

¡Aquélla faz inmóvil no cabe en este verso
porque era tan inmensa como el llanto y el mar!...

RIMAS ACCIDENTALES

(ENCAJERÍAS. — CAMAFEOS Y OTROS POEMAS
MENORES, QUE EN LOA DE LA MUJER Y DEL
AMOR, COMPUSE)

Estos versos que ahora llegan, son sutiles encajefías hechas como con labor de araña, y por ello, vaporosos y sin raigambre.

El poeta los compuso, porque su maestra, la Naturaleza, no sólo hizo la montaña, que hiló también la hebra de miel y esparció el aureo polvo del rocío, y como él la imita, el poeta quiso hacer con algo más sutil que el barro ó la arcilla; mas como nunca creyó que del barro ó la arcilla llegase á hacer verdaderas concepciones grandes, ni se envanece con lo que más reciamente escribió ni en esto femenil pone desprecio.

Estas encajefías, como telas de araña, se deshacen al menor temblor, y al menor temblor como gotas de rocío, se desprenden de la hoja en cuyo vértice colgaban... Mas como los que amais los versos, así temblais de romper una hebra de luz como de sacudir una gota de rocío, no sacudireis estas hojas de mi libro para que no queden desnudas, al desprenderse de su rociada parlería: palabras y palabras.

ENCAJERÍA

Yo quisiera ser la araña de finísimos hilillos
y sutiles torzadillos,
ó la rosa
primorosa
de tu encaje de bolillos...
¡Oh coral de tus collares, ó rubí de tus anillos!

Yo quisiera ser la airosa
mariposa,
que te pone tan nerviosa
al hacerte culebrillas
y cosquillas,
si se posa
en tus zarzillos...

¡Yo quisiera ser la araña de tu encaje de bolillos
ó coral de tus collares ó rubí de tus anillos!

Yo quisiera ser el claro ruiseñor de tu ventana,
que, en el breve y luminoso madrigal de la mañana,
mientras fueras enredando primorosa encajería,
por llenarte de alegría,
con mi fina maestría,
trinaría, trinaría, trinaría.

Y en el oro del crepúsculo de una tarde milagrosa,
yo quisiera, entre tus manos marfilinas é inocentes,
ser coral, encaje, rosa,
ruiseñor ó mariposa,
para verme en el ocaso de tus ojos transparentes,
juguetones y sencillos
como el aire de tu huerto, que aromaron los membrillos,
y la risa charlatana de tu encaje de bolillos...

EL MAESTRO



¿Te acuerdas?

El maestro fué el sol. Sobre la sierra
ardía en un crepúsculo sangrante,
lo mismo que los labios de un gigante
besando las mejillas de la tierra...

Son la tierra y el sol—te dije—, sabios
que enseñan la gran ciencia de la vida...

¿Te acuerdas?

Y allí mismo dejamos aprendida
la sublime lección con nuestros labios...

ROSARIO DE MADRIGALES

I

LA EMOCIÓN DE TU CUERPO



Ce fuiste á contemplar en el estanque,
espejo que, escondido en la espesura,
te invitaba al despojo de la túnica,
para copiar tu esplendidez desnuda...

...Y ya á la luz tu cuerpo, te miraste;
pero las aguas, que movía el viento,
con temblorcillo suave,
difumaban la línea de tu cuerpo...

¿Cómo al mostrarte tan hermosa, quieres
que trémulo no tiemble el que te vea,
si al dibujar la imagen de tus líneas
hasta las aguas tiemblan?...

II

LA NIEVE DE TU CARNE

Ventonces
la blancura del lino desceñiste
y desnuda te vi, mucho más blanca;
¡nívea y mármorea!...
Como si de blanquísima azucena
emergiese más blanca una magnolia...

III

EL MILAGRO DE TU PIÉ

NEVABA en la terraza; tú saliste
y dejaste tu huella microscópica...
Mira si era pequeña, que decían:
—¡Por la nieve han debido andar palomas!

IV

EL MILAGRO DE TUS MANOS

Queh, manos silenciosas!
¡Abejas laboriosas
de habilidad extraña!...
...Yo os he visto en la tela de un insecto
deshacer una urdimbre microscópica
que no podía deshacer la araña...

V

EL ORO DE TUS CABELLOS

CRES... ¿te has visto? soñadora y rubia,
y tu oro, hecho hebras, tan brillante
que es luz sobre una gota de la lluvia
que á la vez se ha posado en un diamante...

NO HABLES TANTO...

No hables tanto, vida mía... Calla un poco, piensa un poco...
Interrumpes sin descanso todas mis meditaciones...
No me digas que estoy loco...
Si te callas y meditas,
el silencio ha de decirte todas sus revelaciones...
Si te callas y meditas,
has de ver que en el silencio son las almas infinitas.

¡Hablas tanto y sin reposo
que pareces una inquieta saltarina lanzadera...
¡Oh, gentil devanadera!
¡Y el silencio es tan hermoso!
¡Pobrecita charlatana que en el silencio reverencio!

¡Te maneja la hilandera
que hila el lino de los que hablan asustados del silencio!
¡Tienen miedo de internarse
alma adentro por los surcos de las causas interiores!
¡Tienen miedo de callarse
en el coro de inconsciencia de los malos habladores!

¡No hables tanto, vida mía,
porque hablar para callar el corazón, es cobardía...
No hables tanto, vida mía... Calla un poco, piensa un poco...
Dejame con mi silencio si estoy loco...

VERSOS DE OTOÑO